

NICOL ANDREA DI DOMENICO MARTINEZ

**Análisis de las características del abstencionista electoral en los comicios de orden nacional, revisión a nivel municipal en el periodo 2018**

Defensa de maestrado presentada al Programa de Ciencias Políticas de la Universidad Federal de San Carlos, para la obtención del título de Mestre en Ciencias Políticas.

Orientador: Prof. Dr. Pedro Jose Floriano Ribeiro

Coorientador: Prof. Dr. Juan Pablo Milanese

Institución financiadora: CAPES

**SAN CARLOS – SP**

**2020**



**UNIVERSIDADE FEDERAL DE SÃO CARLOS**

Centro de Educação e Ciências Humanas  
Programa de Pós-Graduação em Ciência Política

---

**Folha de Aprovação**

---

Defesa de Dissertação de Mestrado da candidata Nicol Andrea Di Domenico Martinez, realizada em 19/06/2020.

**Comissão Julgadora:**

Prof. Dr. Pedro José Floriano Ribeiro (UFSCar)

Prof. Dr. Gabriel Ávila Casalecchi (UFSCar)

Profa. Dra. Julian Borba (UFSC)

Prof. Dr. Juan Pablo Milanese (ICESI)

O presente trabalho foi realizado com apoio da Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nível Superior - Brasil (CAPES) - Código de Financiamento 001.

O Relatório de Defesa assinado pelos membros da Comissão Julgadora encontra-se arquivado junto ao Programa de Pós-Graduação em Ciência Política.

## **AGRADECIMIENTOS**

En primer lugar quiero agradecer a mis orientadores los Doctores Pedro Floriano y Juan Pablo Milanese, quienes con sus conocimientos me apoyaron y guiaron a través de cada una de las etapas de este proyecto para alcanzar los resultados que buscaba, al Gobierno Brasileiro que mediante la CAPES y el convenio PAEC OEA/GCUB me brindaron todos los recursos y herramientas que fueron necesarios para llevar a cabo el proceso de investigación y en general al programa de Ciencias Políticas de la Universidad Federal de São Carlos, sin ustedes no hubiese podido arribar a estos resultados, gracias por su incondicional ayuda.

Por último, quiero agradecer a todos mis compañeros y a mi familia, por apoyarme aun cuando mis ánimos decaían. En especial, quiero hacer mención a mis padres, a mi papá que estuvo durante el momento que se le fue permitido para darme palabras de apoyo y un abrazo reconfortante para renovar energías, a mi hermana Anyela Patricia Salamanca por confiar todos los días en mí, incluso cuando yo no lo hacía; a mi familia brasileira, a Lucilly Caetano y Fabiana Souza por escucharme, guiarme y animarme.

A mis amigos en Colombia que confiaron íntegramente en este proceso, estuvieron dispuestos a leer cada párrafo, apoyar cada lagrima y a valorar cada esfuerzo.

Muchas gracias a todos.

**RESUMEN:** Colombia es un país que se ha encontrado en situación de conflicto armado interno desde hace más de 50 años, escenarios que han sucedido de la mano de los procesos de construcción del estado, incidiendo naturalmente en la formación del ciudadano político, lo cual visto desde la óptica de participación electoral ha generado un impacto el cual no puede ser catalogado como negativo, hoy por hoy con la implementación de los Acuerdos de paz ha quedado en evidencia que la indiferencia de los ciudadanos frente a los procesos democráticos del país está influenciado por variables que van más allá del conflicto, en los sesenta (60) años que los colombianos han elegido al cuerpo ejecutivo mediante elecciones los índices de abstencionismo han fluctuado entre el 40% y el 66% lo que nos deja a puertas de preguntar ¿Cuáles son las razones del abstencionismo electoral en Colombia después de los acuerdos de paz del 2016?, por tanto este trabajo de investigación busco esclarecer las características de los tipos diferentes de perfiles de los no votantes colombianos, con base al análisis de las elecciones presidenciales del 2018, observado desde el nivel municipal, concluyendo que algunas de las razones de los altos índices de abstencionismo electoral y el perfil de ese abstencionista están directamente relacionadas con variables de tipo demográfico entre ellas vivir en zonas rurales, traduciendo esto en una desafección política producto de la baja influencia nacional en los sectores más alejados.

**Palabras claves:** Abstencionismo, democracia, cultura política, posconflicto, voto.

## **Lista de Siglas y Abreviaturas**

**ANAPO:** Alianza Nacional Popular.

**ART.:** Artículo

**CEDAE:** Centro de estudios democráticos y asuntos electorales.

**CP:** Constitución Política.

**DANE:** Departamento Administrativo Nacional Estadístico.

**ELN:** Ejército de Liberación Nacional.

**EEUU:** Estados Unidos de América.

**FARC:** Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia

**ICCS:** Estudio Internacional de Educación Cívica y Ciudadana.

**IIDH:** Instituto interamericano de derechos humanos.

**KM2:** Kilómetros Cuadrados.

**LAPOP:** Proyecto de Opinión Pública de América Latina.

**M-19:** Movimiento 19 de abril.

**MAQL:** Movimiento Armado Quintín Lame.

**MOE:** Misión de Observación Electoral.

**MRB:** Modelo de Regresión Beta.

**MRL:** Movimiento Revolucionario Liberal.

**RNEC:** Registraduría Nacional del Estado Civil.

**SRC:** Social Research Center.

**UNESCO:** La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

## **Lista de tablas, gráficos y mapas**

<b>Tabla 1</b> Variables e hipótesis. ....	11
<b>Tabla 2</b> Variables utilizadas .....	13
<b>Tabla 3</b> Resultado de la estimación MRB de abstencionismo electoral municipal para las elecciones presidenciales de 2018 en Colombia.....	17
<b>Tabla 4</b> Resultado de la estimación con el Modelo de Error Espacial para las elecciones presidenciales 2018 en Colombia. ....	19
<b>Tabla 5</b> Abstención por Departamento elecciones presidenciales 2006 - 2018.....	31
<b>Tabla 6</b> Departamentos con mayor abstención .....	32
<b>Tabla 7</b> Departamentos con menor abstención .....	33
<b>Tabla 8</b> Resultados en segunda vuelta de las elecciones presidenciales 2006 – 2018.....	35
<b>Tabla 9:</b> Estadísticas descriptivas de la muestra. ....	36
<b>Tabla 10</b> Municipios con abstención para el 2018 por encima del 70% .....	38
<b>Tabla 11</b> Municipios con abstención para el 2018 por debajo del 20% .....	40
<b>Gráfico 1</b> Abstencionismo en Colombia Observado en el Tiempo.....	29
<b>Mapa 1</b> Promedio de abstención Departamental en las elecciones presidenciales entre 2006 y 2018.....	33

# CONTENIDO

<b>1</b>	<b>INTRODUCCIÓN .....</b>	<b>9</b>
1.1	OBJETIVOS.....	11
1.2	HIPÓTESIS.....	11
1.3	PROCEDIMIENTO METODOLÓGICO. ....	12
1.4	RESULTADOS EMPÍRICOS. ....	16
<b>2</b>	<b>COMPORTAMIENTO ELECTORAL EN COLOMBIA .....</b>	<b>20</b>
2.1	COMPORTAMIENTO ELECTORAL. ....	20
2.2	ABSTENCIONISMO ELECTORAL. ....	22
2.3	PARTICIPACIÓN ELECTORAL EN COLOMBIA.....	22
<b>3</b>	<b>ABSTENCIÓN ELECTORAL ANALIZADA GEOGRAFICAMENTE .....</b>	<b>29</b>
3.1	ABSTENCIÓN ELECTORAL EN COLOMBIA.....	29
3.2	ABSTENCIÓN ELECTORAL A NIVEL DEPARTAMENTAL. ....	31
3.3	ABSTENCIÓN ELECTORAL ANALIZADA CON RESPECTO A LAS VARIABLES MUNICIPALES .....	36
<b>4</b>	<b>CONCLUSIONES .....</b>	<b>43</b>



## **Presentación de la monografía**

Este trabajo tiene como objetivo principal dilucidar las características del abstencionista colombiano en las elecciones de orden nacional; mediante el análisis de variables dependientes ubicadas en el espectro espacial de municipalidad, para las elecciones presidenciales ocurridas en el 2018.

En la introducción se presenta parte de la situación actual y de los trabajos desarrollados en Colombia sobre comportamiento y abstencionismo electoral, del mismo modo se enfatiza que las hipótesis que se quieren corroborar están relacionados con educación siendo que en los municipios donde hay un mayor número de personas con niveles de educación secundario, existen menores índices de abstención electoral, considerando la educación como una variable determinante en la participación; Porcentaje de NBI en relación a participación electoral y por ultimo correlación entre participación electoral y zonas urbanas/rurales.

La primera parte presenta el análisis de la teoría existente sobre el perfil de comportamiento electoral en Colombia, el cual ha permitido el establecimiento de las variables dependiente y las hipótesis, para posteriormente presentar los datos analizados mediante el modelo de regresión múltiple y el análisis a nivel departamental y municipal de dichas variables.

## 1 INTRODUCCIÓN

El contexto de participación ciudadana en Colombia es bastante atípico y se ha desarrollado en condiciones de desigualdad, desconfianza del sistema político, conflicto y posconflicto; donde las características articuladoras del sistema electoral colombiano son el clientelismo por parte de los partidos políticos y el autoritarismo desde la opresión del estado a la ciudadanía, lo cual deja como respuesta un abstencionismo creciente, un aumento de las protestas como mecanismo de participación ciudadana y la intensificación del conflicto armado (Múnera, 1999; Restrepo, 2001).

La historia electoral ha destacado un bajo porcentaje de participación de menos del cincuenta por ciento (RNEC, 2015), situando a Colombia entre los países de Latinoamérica con los índices más altos de abstención (Zovatto, 2003); la academia colombiana en la revisión de las causas del abstencionismo ha situado las hipótesis con relación al conflicto armado dejando un vacío frente la nueva situación de post conflicto, la cual como proceso de transformación debería permitir la construcción y fortalecimiento social con la reorientación de esfuerzos para resolver problemas como la baja legitimidad gubernamental, constituyendo la oportunidad de consolidación del principio de soberanía popular e integración estado-sociedad en función de valores democráticos que eviten la reorganización de grupos armados, pero que sucede cuando en las elecciones después a la implementación de los proceso de paz (2018) se sigue evidenciando una baja participación ciudadana?

Por tanto, este trabajo de investigación pretende revisar cuáles son las variables que afectan el comportamiento electoral en Colombia con respecto al abstencionismo en las elecciones de orden nacional, excluyendo el conflicto armado y validando otros factores como posibles causas, en nuestro caso educación, NBI y densidad poblacional, adjudicando que el perfil del colombiano abstencionista estaría relacionado con un no votante de carácter rural, con lo cual se podría sentar precedentes a nuevas investigaciones que apoyaran la búsqueda de soluciones desde una perspectiva social, es decir, con el desarrollo de políticas públicas enfocadas en el mejoramiento de la calidad de vida de los ciudadanos de las zonas rurales y en observancia de los desplazamientos internos, todo esto en pro de mejorar la participación ciudadana.

Los datos utilizados en esta investigación son del nivel municipal, correspondientes a la información publicada por la Registraduría Nacional del Estado Civil (RNEC), el cual consiste en

el histórico de resultados de elecciones presidenciales (segundas vueltas), realizadas desde el 2006; El Ministerio de Educación Nacional (MEN) de donde se tomaron las estadísticas relacionadas con la educación superior por municipio; El Departamento Administrativo Nacional Estadístico (DANE), de donde se obtuvieron los datos socioeconómicos y poblacionales; y finalmente del Departamento Nacional de Planeación (DNP) de donde se utilizaron los registros de ruralidad; analizados a través del Modelo de Regresión Beta (MRB) y validado por la distribución no normal de los datos.

De este trabajo se puede concluir que el abstencionista colombiano no representa un perfil atípico con respecto a los estudios desarrollados previamente, pues se sigue observando que el votante colombiano es de origen urbano (Losada y Williams, 1972; Pinzón y Rothlisberger, 1991); observando que los municipios donde la población tiene un índice relativamente alto de acceso a educación superior, mayor porcentaje de necesidades básicas insatisfechas, mayor proporción de adultos mayores y menor densidad poblacional representa las zonas del país con mayor abstencionismo electoral, siendo estas las características de territorios rurales, dejando en evidencia una posible desafección política y la apertura de preguntas sobre que esta sucediendo en las áreas rurales después del postconflicto, porqué este no incentivo la participación electoral como se esperaba, en que grado los desplazamientos internos en busca de mejores condiciones de vida están afectando la participación ciudadana en los procesos democráticos?

En la primera parte del trabajo se presenta el marco metodológico a seguir el cual se baso en un Modelo de Regresión Beta y un Modelo de Error Espacial, continuado con un análisis general del comportamiento electoral colombiano, donde se esbozaron los principales trabajos desarrollados en Colombia, y en la tercera parte se realiza el análisis de las variables a nivel departamental y municipal.

## 1.1 Objetivos.

El objetivo principal de esta monografía es "comprender las variables que influyen en la decisión de participar en los comicios de orden nacional, para la elección presidencial del 2018" considerando la situación de posconflicto por la cual atravesaba el país. Los objetivos específicos pretenden:

1. Identificar y analizar las características del abstencionismo en las elecciones ejecutivas, observado desde el nivel municipal en el periodo 2018.
2. Observar y comparar las características del entorno de participación política nacional electoral en las elecciones ejecutivas con relación a variables individuales.
3. Caracterizar el perfil de los abstencionistas en Colombia, mediante las variables de carácter sociológico, sicosocial y de elección racional.

## 1.2 Hipótesis.

Las hipótesis que se pretenden comprobar con este trabajo parten de las evidencias existentes, están justificadas en la literatura y se relacionan con las variables:

**Tabla 1** Variables e hipótesis.

<b>Variable</b>	<b>Hipótesis</b>
Educación	En los municipios donde hay un mayor número de personas con niveles de educación superior, existen menores índices de abstención electoral.
Necesidades Básicas Insatisfechas	Los municipios con el porcentaje más alto de necesidades básicas insatisfechas presentan una menor participación electoral.
Acceso	La población con respecto a los puestos de votación instaurados en los municipios incide en el nivel de abstención municipal.
Densidad poblacional	La población con relación al área del municipio.

**Fuente:** Elaboración Propia.

### **1.3 Procedimiento metodológico.**

Los datos utilizados en esta investigación son del nivel municipal, correspondientes a la información publicada por la Registraduría Nacional del Estado Civil (RNEC), el cual consiste en el histórico de resultados de elecciones presidenciales (segundas vueltas) realizadas desde el 2006; El Ministerio de Educación Nacional (MEN) de donde se tomaron las estadísticas relacionadas con la educación superior por municipio; El Departamento Administrativo Nacional Estadístico (DANE), de donde se obtuvieron los datos socioeconómicos y poblacionales; y finalmente del Departamento Nacional de Planeación (DNP) de donde se utilizaron los registros de ruralidad.

Es importante resaltar que, en la realización de las estadísticas descriptivas y las estimaciones econométricas, se realizó una depuración de las bases de datos eliminando los registros para los cuales no se tenía información. Por otro lado, la variable dependiente “abstencionismo” se construyó como la fracción de votantes que no ejercieron su derecho al voto en los últimos comicios presidenciales en cada uno de los municipios de Colombia, el histograma de los datos sugirió que no seguían una distribución normal, validando la utilización del Modelo de Regresión Beta (MRB) en la investigación.

**Tabla 2** Variables utilizadas

<b>Nombre</b>	<b>Descripción</b>	<b>Tipo</b>	<b>Medición</b>
<b>Abst2018</b>	Abstencionismo en las elecciones presidenciales del 2018.	Continua.	$Abstención = \frac{No. de no votantes 2018}{No. de inscritos en el padron}$
<b>Abstprom</b>	Abstencionismo promedio en las elecciones presidenciales de 2006 al 2014 en Colombia.	Continua.	$\frac{Abst06 + Abst10 + Abst14}{3}$
<b>Ln (Densidad)</b>	Logaritmo natural de la densidad por municipio.	Continua.	$Ln\left(\frac{Población Total}{Kilometros^2}\right)$
<b>Prophomb18</b>	Proporción de la población en edad para votar de género masculino.	Continua.	$\frac{Población Masculina > 18 años}{Población Total \geq 18 años}$
<b>Proppob65</b>	Proporción de la población en edad para votar clasificadas como adulto mayor (65 años o más).	Continua.	$\frac{Población > 65 años}{Población Total \geq 18 años}$
<b>Urbano</b>	Clasificación de los municipios según criterio de ruralidad.	Dicotómica.	1 = Municipio zona urbana 0 = Municipio zona rural
<b>TCES</b>	Tasa de cobertura en educación superior.	Continua.	$\frac{Matricula total en en nivel terciario}{Población total con edades entre 17 – 21 años}$
<b>TNBI</b>	Proporción de la población total que presenta al menos una necesidad básica no satisfecha.	Continua.	$\frac{Población con al menos una NBI}{Población total}$
<b>Acceso</b>	Relación entre el número de votantes por puesto de votación.	Continua.	$\frac{Población total > 18 años}{Número de puestos de votación}$

**Fuente:** Elaboración propia con base en RNEC 2006-2018, MEN 2018, DANE 2018, DNP 2018.

Esta investigación sigue la notación y línea argumental de Ferrari y Cribari- Neto (2004), quienes son pioneros en el desarrollo de modelos para ajustar variables explicativas continuas que asumen valores en el intervalo unitario abierto  $(0;1)$ . La regresión beta es un modelo de la media de la variable dependiente y condicional en las variables regresoras  $x$ . Como  $y$  está definida en el intervalo  $(0;1)$ , debíamos asegurarnos que  $x$  se encuentre en dicho intervalo, esto se logra usando la función de enlace para la media condicional, denotada  $g(\cdot)$ , necesario porque las combinaciones lineales de las covariables no se encontraban restringidas a  $(0;1)$ . (Smithson and Verkuilen, 2006).

El modelo de regresión Beta (MRB), se basa en una parametrización alternativa de la *densidad beta* en términos de la media variable y un parámetro de precisión, el desarrollo estadístico del modelo se presenta a continuación:

$$f(y; q, p) = \frac{\Gamma(p+q)}{\Gamma(p)\Gamma(q)} y^{p-1} (1-y)^{q-1}, 0 < y < 1$$

Donde  $p, q > 0$  y  $\Gamma(\cdot)$  es la *función gamma*. Los dos primeros momentos de la distribución, la media y la varianza son:

$$E(y) + \frac{p}{p+q} = \mu$$

$$Var(y) = \frac{pq}{(p+q)^2 + (p+q+1)} = \frac{\mu(1-\mu)}{1+\phi}$$

Con  $0 < \mu < 1$ , como la media de la variable respuesta, y  $\phi > 0$  como un parámetro de dispersión conocido como *factor de escala*, en el sentido de que reescala la varianza condicional, donde para valores fijos de  $\mu$ , mientras más grande sea el valor de  $\phi$ , menor es la varianza de  $y$ . A partir de esta parametrización se puede especificar la función de probabilidad de la variable de respuesta como:

$$f(y; \mu, \phi) = \frac{\Gamma\phi}{\Gamma(\mu\phi)\Gamma((1-\mu)\phi)} y^{\mu\phi-1} (1-y)^{(1-\mu)\phi-1}, 0 < y < 1$$

Así, para una muestra aleatoria  $y_1, \dots, y_n$  tal que  $y_i \sim \text{Bernoulli}(\mu_i, \phi)$ ,  $i = 1, \dots, n$ , el MRB es definido como:

$$g(\mu x) = \sum_{i=1}^k x_i \beta_i = x_i^T \beta_i = \eta_i$$

Donde  $\beta = (\beta_1, \dots, \beta_k)^T$  Es un vector de parámetros de regresión desconocidos,  $\eta_i$  es el predictor lineal,  $x_i = (x_{i1}, \dots, x_{ik})^T$  es el vector de  $k$  variables regresoras (covariables) y  $g^{-1}(\cdot)$  es el inverso de la función  $g(\cdot)$ . Para el caso de la función de enlace logística (ampliamente utilizado en la literatura para mantener el modelo de media condicional dentro de un intervalo) implica que:

$$\ln\left(\frac{\mu x}{1 - \mu x}\right) = x_i^T \beta_i$$

Y que,

$$\mu x = \frac{\exp(x_i^T \beta_i)}{1 + \exp(x_i^T \beta_i)}$$

Finalmente, la correspondiente función de log-verosimilitud del MRB se expresa como sigue:

$$\ell(\beta, \theta) = \sum_{i=1}^k \ell(\mu, \theta)$$

con  $\mu_i = g^{-1}(x_i^T \beta)$  como función de  $\beta$ , el vector de parámetros de regresión. La estimación de los parámetros se realiza por máxima verosimilitud (ML).

De acuerdo con Ferrari y Cribari Neto (2004), este enfoque presenta algunas características deseables, destacándose: la no necesidad de transformar la variable de respuesta, lo que supone que la interpretación de los coeficientes de regresión sea directa sobre el valor esperado de la variables, esto es, sobre la media de la proporción; la varianza de la variable de respuesta es una función y la media, por lo cual no se impone el supuesto de homocedasticidad; y los parámetros de la distribución beta permiten modelar diversas formas de la distribución, sobre todo aquellas que muestran asimetrías o relaciones no lineales (Kieschnick, McCullough, 2003)



#### **1.4 Resultados empíricos.**

En la tabla 3 se muestran los resultados de la estimación MRB. Donde los valores estimados de los parámetros no tienen una interpretación directa, interesando su signo (dirección) y la significancia estadística. Así, si el coeficiente estimado asociado a una variable regresora es positivo/negativo y estadísticamente significativo, estaría indicando que la variable en cuestión es un factor que aumenta/ disminuye la probabilidad de abstencionismo electoral. Sin embargo, no es posible determinar la magnitud del efecto a partir de estos resultados. En general, cuando usa MRB la mejor manera de proporcionar una idea de la magnitud de los efectos interpretables para las distintas covariables es mediante el uso de efector marginales.

El Ajuste del MRB se llevó a cabo utilizando el paquete *betareg* del programa estadístico de *Stata*. Para este procesamiento se empleó máxima verosimilitud como método de estimación, especificando la función de enlace logística para la media condicional de la variable respuesta y la función logarítmica para la estimación del parámetro de dispersión (escala).

**Tabla 3** Resultado de la estimación MRB de abstencionismo electoral municipal para las elecciones presidenciales de 2018 en Colombia

Covariables	Coef. ( $\beta$ )	E.E.R	E.M	E.E	p-valor
Abstprom	3,2205***	(0,0788)	0,7798	(0,0186)	0,0000
ln( <i>densidad</i> )	-0,0267***	(0,0066)	-0,0065	(0,0015)	0,0000
Prophomb18	-0,4382	(0,2778)	-0,1061	(0,0672)	0,1150
Proppob65	0,8203***	(0,1036)	0,1986	(0,0250)	0,0000
Urbano	0,0701***	(0,0145)	0,0169	(0,0034)	0,0000
<b>TCES</b>	-0,0389*	(0,0240)	-0,0094	(0,0058)	0,1054
<b>TNBI</b>	0,4160***	(0,0524)	0,1007	(0,0126)	0,0000
<b>Acceso</b>	0,0002	(0,0002)	0,0000	(0,0001)	0,2446
Constante	-1,7565***	(0,1497)			
<b>Precisión del Modelo</b>					
Escala ( $\varphi$ )	5,0750***	(0,0706)			
<b>Estadísticos Derivados</b>					
Log pseudolikelihood	2.039,00				
Wald chi2(8)	3.445,03				
Prob >chi2	0,0000				
Número de Observ.	1.113				

**Nota:** E.E.R.: Errores estándar robustos. E.M.P.: Efectos marginal promedio de  $Xk$  sobre la probabilidad predicha de abstencionismo electoral. Niveles de significancia: \* $<0,1$  ; \*\* $<0,05$  ; \*\*\* $<0,01$ .

**Fuente:** Cálculos propios basado en RNE 2006-2018, MEN 2017-2018, DANE 2018, DNPI 2018.

Los resultados obtenidos permiten evidenciar que, con excepción de la proporción de hombres en edad de votar y la ratio de acceso, todas las variables son estadísticamente significativas para explicar el abstencionismo electoral del año 2018. Este resultado es confirmado por la prueba **LR** que rechaza fuertemente la hipótesis de que todos los coeficientes en el modelo, excepto la intersección (constante), sean iguales a cero:

$$Wald\ Chi2(8) = 3.445,03, \text{valor} - p = 0,000).$$

En concordancia con lo anterior, la variable *Abstprom* presentó un coeficiente positivo, lo que indica que un mayor nivel promedio de abstencionismo en los tres comicios presidenciales anteriores estaría asociado con un nivel mayor de abstencionismo actual. Los efectos marginales

sugieren un aumento cercano al 78% en la probabilidad de abstencionismo actual por cada punto porcentual que se incremente el promedio del abstencionismo en los tres periodos electores anteriores.

Las variables asociadas a las características poblaciones nos muestran que, la proporción de población adulta mayor por municipio configuró un buen predictor del abstencionismo electoral, mientras que, la relación de hombres en edad para votar conformó un factor predictor débil de la propensión por abstencionismo electoral presidencial, en cuestiones de género la proporción de población masculina resultó negativa y estadísticamente significativa con una confianza del 88.5%. donde la concentración de hombres en un municipio reduciría en cerca del 10% el abstencionismo electoral para el año 2018, en cualquier nivel de significancia, y aumentos unitarios en la concentración de adultos mayores en el municipio aumentaría en cerca del 20% el abstencionismo electoral.

Con respecto a las variables de territorio, la probabilidad de abstencionismo electoral aumenta si se habita en zonas urbanas (1,7%), resultados en contraposición a los evidenciados por la variable *In(densidad)*, ya que, de aumentarse el número de personas por kilómetro cuadrado, medido a través del logaritmo natural, la probabilidad de abstencionismo se disminuye (0,7%)

Para la variable cobertura en educación superior (TCES) una relación negativa y débil estadísticamente. Los efectos marginales sugieren que, por cada punto porcentual que se incremente la cobertura en educación superior en los municipios, la asistencia a las urnas aumenta en alrededor del 1%, *ceteris paribus*. Por su parte, un mejor nivel socioeconómico parecería estar relacionado también con altos niveles de abstencionismo electoral, en oposición a la teoría del voto económico que señala que en la medida que se logren satisfacer las necesidades básicas de los hogares y con esto mejor su posición de bienestar en el municipio en general, la intención de ejercer el voto aumenta debido a la conciencia de las necesidades e independencia para tomar decisiones (Lozada y Williams, 1972).

Finalmente, la variable de acceso al tarjetón electoral no parece tener relevancia estadística en la probabilidad de abstencionismo electoral, sin embargo, el signo del coeficiente corresponde con el esperado.

Adicional a la estimación MRB se decidió revisar los datos con el modelo de error espacial, aunque este no presento una significancia alta nos dio como resultado que a un municipio no solo lo afectan las variables dependientes del mismo, sino también las de los municipios vecinos, aspecto reforzado por la tesis de Milanés (2018) en la que se concluye que la abstención tiene patrones de comportamiento de tipo regional/local, denotando una alta participación en el centro geográfico del país.

**Tabla 4** Resultado de la estimación con el Modelo de Error Espacial para las elecciones presidenciales 2018 en Colombia.

<b>Variables</b>	<b>Coef.</b>	<b>Std. Error</b>	<b>Z-value</b>	<b>Probability</b>
W_Abs	0,182539	0,0281293	6,48931	0,00000
Abstprom	0,734657	0,0163714	44,8743	0,00000
$\ln(\text{densidad})$	-0,00172718	0,000974852	-1,77174	0,07644
Proppob65	0,210906	0,0278881	7,56257	0,00000
<b>TCES</b>	-0,00496153	0,00426635	-1,16295	0,24485
<b>TNBI</b>	0,079315	0,00928125	8,54572	0,0000
<b>Acceso</b>	3,78851e-005	3,8807e-005	0,976245	0,32894
Constante	-0,0458736	0,0156168	-2,93744	0,00331
<b>Akaike info criterion:</b>		-4118,55		
<b>Scwarz criterion</b>		-4078,43		

**Fuente:** Cálculos propios basado en RNE 2006-2018, MEN 2017-2018, DANE 2018, DNPI 2018.

## 2 COMPORTAMIENTO ELECTORAL EN COLOMBIA

### 2.1 Comportamiento electoral.

La participación en los procesos electorales es uno de los elementos fundamentales de la vida democrática; el voto como mecanismo de participación ciudadana y legitimador de la democracia representativa subyace a una alta participación electoral (Nohlen, 2004), pero no basta con justificar que las elecciones por sí solas son una expresión de libertad y pluralismo, y menos cuando dicha participación electoral no es alta, donde fenómenos como el abstencionismo llevan a cuestionar la calidad, satisfacción y adhesión de los ciudadanos con la misma, es casi obligación del sistema político democrático facilitar la conexión de los ciudadanos con los procesos de tomas de decisión haciendo uso de los elementos adecuados como las elecciones (Anduiza y Bosch, 2004)

Los ciudadanos desempeñan el papel principal en los procesos democráticos (Delgado y López, 2012) pues son estos los encargados de apoyar los procesos de toma de decisiones mediante las elecciones, estas acciones hacen parte del encuadramiento de análisis del comportamiento electoral, el cual pretende descifrar desde un plano individual cuales son los factores que inciden sobre los ciudadanos para votar o no hacerlo.

El análisis de comportamiento electoral ha sido teorizado mediante tres modelos tradicionales, el sociológico, psicosocial y de elección racional, los cuales buscan identificar las variables que inciden en la decisión del voto, siendo el individuo la principal unidad de análisis y se fundamentan en los estudios realizados por el Grupo Columbia y la Universidad de Michigan; así el modelo sociológico, Es un sistema de análisis que enfatiza que las decisiones electorales de los ciudadanos se ven influenciadas por características sociales, divisiones y/o identidades de grupo, tales como edad, genero, religión, etnia, clase social, área de residencia; es importante subrayar que estas características por sí sola no influyen la decisión del voto, lo que genera un impacto real es que la pertenencia del individuo a una estructura social que consigue imponer preferencias e interés. (Sulmont, 2010)

El modelo psicosocial, se centra en las actitudes políticas del votante, vinculando la autoidentificación con partidos, evaluación de los candidatos y actitud frente al debate electoral;

lo cual hace pensar a teóricos como Goodin y Kliengeman que se encuentra más dirigido al impacto de la comunicación política en el individuo y siendo una de las críticas debido al planteamiento de que no se puede desarrollar un análisis objetivo cuando no todos los ciudadanos son afectados por los medios de comunicación y los mensajes de la misma forma. (Sumlont, 2010)

El modelo de elección racional, supone que el votante participa conforme a una relación costo-beneficio, es decir una relación utilitarista, donde su interés individual lo lleva a tener preferencias por determinadas políticas (Beneficio); el segundo es el denominado retrospectivo, de juicio o de costo y señala que el votante elige bajo el razonamiento lógico de culpabilidad, es decir haciendo responsables a las autoridades gubernamentales por desaciertos o compensándolas por los logros y el tercero enfatiza que el votante elegirá según el grado de influencia que tenga en el resultado final (Ward, 1995; Anduiza y Bosch, 2004; Gonzalo y Requejo, 2005; Sulmont, 2010)

Por tanto, los análisis de elección del votante se desarrollan bajo tres premisas:

1. Los individuos eligen candidatos y partidos que reflejen sus condiciones socioeconómicas y/o personales.
2. Los individuos eligen candidatos y partidos con relación a su ideología política, partidismo y postura.
3. Los ciudadanos eligen candidatos y partidos con relación al desempeño de los elegidos anteriormente, es decir para recompensar el buen rendimiento y/o castigar los malos resultados.

Los modelos de comportamiento electoral mostrados anteriormente son la base de los estudios del votante en América Latina, usados por Barómetro de las Américas y por la Universidad de Michigan en el desarrollo de la obra “The Latin American Voter” donde plantean que los individuos se movilizan a las urnas influenciados bajo tres grupos: demografía, conexiones políticas y rendimiento político; América latina es una región caracterizada por pertenecer a la tercera ola de la democracia, es decir por tener una democracia electoral reciente y por ser una zona donde la variación intrarregional es importante, al punto de dificultar cualquier intento por generalizar el modo en el que votan los latinoamericanos, sin embargo, los estudios han llegado a amplias conclusiones en el levantamiento de los aspectos que influyen la decisión de voto del latinoamericano (Carlin, Singer, Zechmeister).

## 2.2 Abstencionismo electoral.

Como señala Przeworski (2010,189), el desarrollo de elecciones libres, justas y competitivas, son la institución fundamental del autogobierno, sin embargo, estas dejan de ser legitimadores cuando no garantizan una participación amplia de los ciudadanos; es decir cuando representan cifras de abstencionismo que superan la población de sufragantes.

El Instituto Interamericano de Derechos Humanos (IIDH), en el diccionario electoral (2017) define el abstencionismo electoral como la no participación en las elecciones de quienes tienen el derecho, considerándolo como un indicador negativo de la participación política, que se mide como el número total de no votantes, sobre quienes tienen el derecho

Aunque existen algunas divisiones de abstencionismo, no hay una clasificación clara sobre los tipos de este, está se puede denominar activa, pasiva, estructural o racional; siendo abstención activa y/o racional la que enmarca a los ciudadanos que conscientemente asisten a las urnas y votan en blanco y a quienes dejan de asistir, con el fin de enviar un mensaje de incomfort al gobierno, sistema de partidos y/o candidatos; el abstencionismo estructural es el motivado por circunstancias ajenas a la voluntad del sufragante, es decir, por motivos de clima, lejanía de los puestos de votación, errores en las inscripciones censales. (IIDH, 2017, 21). Para el desarrollo de esta investigación nos basaremos en la definición de abstención usada por el IIDH, que mide la abstención así:

$$\text{Abstención} = \frac{\text{No. de no votantes}}{\text{No. de inscritos en el padron}}$$

## 2.3 Participación electoral en Colombia.

La participación ciudadana en el contexto nacional tiene características únicas con relación a los procesos de transición de América Latina. Así, en los años 90 mientras sucedían los procesos de constitucionalización del conflicto social y se recurría al voto como instrumento de democracia, pretendiendo que cuando dicho se volviera una realidad y rutina sería una muestra de la democracia incipiente, capaz de disminuir las diferencias sin recurrir a la violencia (Przeworski,1999); sin

tener en cuenta que estos procesos son óptimos cuando se dan en condiciones óptimas (Filgueiras, 2016). Es decir, estos deben verse influenciados por procesos sociales y de culturización política que involucren al ciudadano con el concepto de democracia.

Siendo el sistema electoral uno de los pilares de la democracia, y el voto un mecanismo legitimador, se hace necesario dar una mirada a la historia electoral colombiana, donde podríamos decir que siempre nos encontramos con dos hechos que van casi de la mano “las elecciones y la violencia”, donde autores como Rothlisberger (1963) en sus memorias señalaron que desde épocas tempranas el espíritu de partido del electorado era apasionado hasta el punto de atemorizar los comicios por la presencia constante de un público hostil y fuerza militar, al punto de llevarlo a pensar y escribir en su libro “El dorado” que las elecciones advierten siempre una guerra civil cercana, todo esto muy en contraste con la realidad observada.

El establecimiento de las condiciones de la ciudadanía política y civil del país estuvo enmarcado en rasgos económicos, territoriales y de reconocimiento social limitando el ejercicio de participación y agudizando los problemas de un sistema bipartidista que deslegitimaba el apoyo y surgimiento de otras alternativas políticas, encruceciendo el desencanto de la ciudadanía en la democracia tras la reducción de las contiendas electoras a confrontaciones fraccionarias de cada partido, incentivando el clientelismo, desnaturalizando los partidos y la identidad partidaria (Tirado, 1989; Sosa, 2009; Marín 2010).

Dichas condiciones internas generaron una tensión entre las élites y las masas, incrementando la agitación social y el levantamiento de los movimientos revolucionarios, tales como, Movimiento Revolucionario Liberal (MRL), Alianza Nacional Popular (ANAPO), y movimientos guerrilleros: el Ejército de Liberación Nacional (ELN), Las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), Movimiento 19 de Abril (M-19), el Movimiento Armado Quintín Lame (MAQL) (Archila, 1997; Hartlyn, 1988; Silva Lujan, 1989; Mesa, 2009); cabe resaltar que a mediados de los ochenta también se conformaron grupos paramilitares como proyecto contrainsurgente de las izquierdas colombianas, patrocinados por ganaderos, empresarios, agroindustriales, narcotraficantes e incluso miembros de las fuerzas armadas (Romero, 2003); como se logra evidenciar Colombia ha tenido una historia electoral basada en la violencia y la polarización como acción política para promover intereses particulares. Con la constitución de 1991 se buscaba una



proporcionalidad en la partición ciudadana en los procesos políticos del país, en aras de la materialización de una "democracia participativa y pluralista" en todas sus dimensiones, sembrando un hito que dividía la historia de la participación (Fals-Borda, 1991; Múnera, 1999; Patarroyo, 2015) y la cual aún se encuentra en construcción desde las perspectivas de una sociedad cambiante; como reza en el Artículo 1 de la Constitución de 1991:

“Art. 1: es un estado social de derecho, organizado de forma unitaria, descentralizada, con autonomía de sus entidades territoriales, democrática, participativa y pluralista, fundada en el respeto de la dignidad humana, el trabajo y la solidaridad de las personas que la integran y en la prevalencia del interés general.”

Sin embargo cuando se analiza a fondo la participación ciudadana, se puede observar que algunos factores de trayectoria histórica como el clientelismo, la polarización del poder, la procreación de la corrupción, los conflictos sociales, la lucha contra el narcotráfico, la narcopolítica, desestimularon, desdibujaron y desconfiguración el papel del ciudadano en la construcción del estado, esbozando la construcción normativa como una mera consagración, ahogando la práctica democrática y el goce del ejercicio de los derechos políticos (Múnera, 1999; Restrepo, 2001; Castaño, 2016).

Los estudios sobre comportamiento electoral en Colombia han estado enmarcados en los modelos sicosocial, sociológico, voto económico, clientelismo, reacciones emocionales y algunos de ellos se han centrado en la influencia de la relación del conflicto armado interno. (Hoskin, 2011; Barrero, 2011; Fernández, 2002)

Los primeros estudios se centraron en el modelo psicológico (Weiss, 1968; Uribe, 1978) lo que concluían estos actores es que no importaba la edad, el nivel socioeconómico, sexo, área geográfica, estado civil o el respaldo a las instituciones, lo que llevaba a una persona a votar era la inclinación positiva hacia un partido político, influenciado en menor medida por el nivel socioeconómico, haciendo que las personas con mayores niveles socioeconómicos acudan con más frecuencia a las urnas.

Otros estudios concluyeron que el comportamiento electoral colombiano puede ser explicado desde los modelos sicosocial y racional (Losada y Williams, 1972; Pinzón y Rothlisberger, 1991);

donde el votante de 1990 era una persona de origen urbano, más consciente de sus necesidades, más independiente para tomar decisiones y votar a favor de candidatos que contaran con programas que cubrieran dichas necesidades; Hoskin (1998) señala que la elección racional tiene mayor impacto que las sociológicas, considerando que la identificación partidista no fue un determinante en las elecciones de 1998.

En el análisis de las elecciones presidenciales del 2002, (Losada, Giraldo y Muñoz, 2003) se basaron en el modelo sicosocial, el de reacciones emocionales y el del voto económico, donde encontraron que el modelo sicosocial es el que mayor influencia tiene sobre la elección de voto de los colombianos; siendo la imagen de los candidatos lo que prima sobre las lealtades partidistas y los programas.

Algunos autores han sido mucho más críticos con relación al votante colombiano, Hoskin, Masías y García (2005,73) señalan que con relación a otros países parece que el votante colombiano no se ve influenciado por ninguna variable, es decir, ni los atributos personales de los candidatos, ni los factores demográficos, de recursos o movilización, afectan la decisión de voto.

En los análisis del voto desde la perspectiva de conflicto armado, Fernández (2002) concluye que existe un impacto negativo de los actos terroristas en las elecciones de alcaldía en Santander para 1988, pero no enfatiza en las razones de dicho impacto; Hoyos y Ceballos (2004) encontraron que la intervención de los actores armados en los procesos electorales ha ganado espacios como estrategia política, presionando a la población u obstruyendo la participación.

Olivella y Rodríguez (2009) utilizan un análisis de modelo espacial, donde concluyeron que, controlando factores como afiliación partidaria, evaluación económica del país y propia; los ciudadanos votaban por el candidato que percibían más cerca de su punto ideal relacionado con su posición ideológica y postura frente a las salidas del conflicto armado; esto puede explicar por qué la polarización y las banderas de seguridad democrática han ganado las elecciones desde Álvaro Uribe Vélez.

García (2010) establece que los individuos que viven en contextos violentos ajustan su conducta política en línea con los objetivos del grupo armado dominante.

Con referencia al perfil del votante colombiano, El Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP) en una serie de estudios realizados a partir del 2001 ha analizado las variables demográficas, socioeconómicas, de género, educación, edad, estado civil, número de hijos y área urbana/rural, también de control como población, porcentaje de población rural y pobreza, ubicación ideológica.

Donde las conclusiones generales entre el 2002 y 2018 han estado relacionados con la educación y las condiciones socioeconómicas como predictores del voto, considerando que un aumento en el nivel educativo de un votante influye en su participación en cualquier tipo de elección (LAPOP, 2004); con respecto a las condiciones socioeconómicas se concluyó que la riqueza solo afecta las elecciones nacionales (LAPOP, 2004), pero que las personas con mayores ingresos tienden a votar con menos frecuencia (LAPOP, 2012), lo que corrobora que existe una necesidad de brindar mejor educación a los ciudadanos con el fin de fortalecer la democracia.

Del análisis de las encuestas de LAPOP se puede considerar que hasta el 2016 el Colombiano pensaba que el mayor problema era la violencia por conflicto armado (LAPOP, 2016), un problema puesto en tela de juicio en el 2018 cuando baja el indicador de visibilización del problema del conflicto armado del 33.5% al 16.2% mientras que la corrupción pasa del 8% al 19%, mostrando los efectos del proceso de negociación con las FARC en la opinión de los colombianos jóvenes hombres con mayor nivel de educación (LAPOP, 2018), en el 2001 se concluyó que en la historia colombiana el estado ha sido representado como un organismo débil para resolver tanto los problemas propios del sistema como la corrupción disminuyendo la fe de los ciudadanos en las instituciones democráticas (LAPOP, 2001), en el 2018 se concluyó que esta percepción no se veía afectada por los políticos, sino que era más bien el reflejo del bajo apoyo al funcionamiento del sistema político haciendo intolerable la corrupción (LAPOP, 2018).

A pesar de la mejoría mostrada el país enfrenta un problema de narcotráfico que ha invadido las esferas políticas e institucionales en todos los niveles, donde los carteles de drogas han permeado la política del país algunos de los ejemplos son el financiamiento de la campaña presidencial de Samper en 1994 por el Cartel de Cali, vista la corrupción desde las altas esferas no puede ser medida por encuestas, sin embargo, cuando esta afecta los niveles inferiores, es decir la vida diaria de los ciudadanos, genera una cierta irritación que impacta la perspectiva de la

democracia de un país, pero cuál es el impacto sobre los valores democráticos de los colombianos? El impacto para el 2004 no era tan significativo dada la situación de conflicto armado la cual debilitaba el apoyo de los ciudadanos a los principios democráticos dejando la corrupción solo como un factor adicional (LAPOP, 2004). En los análisis del 2004 y durante la primera elección de gobierno en primera vuelta respaldado por 11.249.734 votos en el 2002, resultado obtenido por el aprovechamiento a los desaciertos del gobierno anterior frente a los Diálogos de Paz, el cual ofrece a la ciudadanía un programa de fortalecimiento de las fuerzas militares para dar fin al conflicto armado, LAPOP esclarece en sus encuestas que entre el 2004 y el 2012 la satisfacción con la democracia estaba por encima del 50%, mientras que en 2018 tuvo una disminución al 40% siendo la región del Amazonia quien menos apoya la democracia, siendo factores determinantes la evaluación del trabajo del presidente de turno, la confianza en las elecciones y la percepción positiva de la economía (LAPOP, 2018).

Ahora al observar la confianza del ciudadano en el presidente, se evidencia que entre el 2008 y 2012 había una confianza decreciente que alcanza su pico en el 2016 cuando cae aproximadamente 33 puntos para crecer en el 2018 por las expectativas de la elección del presidente Duque y relacionado con bajos niveles de educación, la ubicación demográfica en áreas rurales y la percepción del gobierno anterior.

En el estudio realizado por LAPOP en el 2018 se evidencia que los niveles educativos y de riqueza son variables predictoras del comportamiento electoral, pero no positivamente como se espera, sino que donde por ejemplo quienes tienen mayores niveles de educación y riqueza tienden a apoyar menos el sistema político.

Siendo el nivel socioeconómico y la educación predictores en la participación política de los ciudadanos y enfatizando en que el post conflicto no es un proceso de transición rápido, y que requiere el aporte de todos, en especial el incentivo poblacional de un cambio en la actitud, desde el planteamiento de la educación como un instrumento estratégico para formar nuevas generaciones con valores de paz y cultura política donde los ciudadanos se apropien de los procesos estatales. Esto, es necesario para la construcción de una democracia participativa. El desafío entonces radica en cómo hacer que la ciudadanía colombiana asuma su papel en la construcción del país. La efectividad de las políticas anticorrupción depende no solamente de la

normatividad vigente, sino también de la capacidad del estado para involucrar a la sociedad y de acuerdo con Transparencia por Colombia y la Universidad del Externado de Colombia (2013).

“la noción de corresponsabilidad se fundamenta en una concepción de democracia participativa, en la que la gestión pública no se limita a la gestión de las instituciones del Estado, sino que incluye la gestión de lo público, entendiendo lo público como aquello que conviene a todos” o como “la suma de voluntades, esfuerzos y recursos que tienen como meta el diseño y el cumplimiento de reglas que son de interés general”.

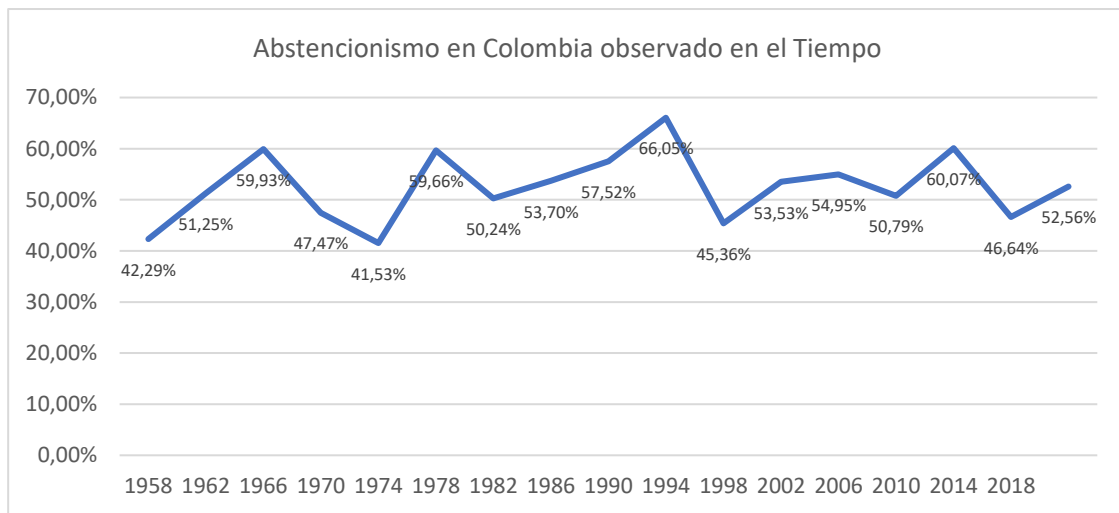
Por tanto, el estado debe ser el ente articulador y transversal de la promoción de valores, principios de legalidad y cuidado de lo público en todos los actores sociales, ahora el reforzamiento de dicha identidad cultural frente a la democracia como principio de organización y movilización política, en términos sociológicos, se debe dar desde la educación como base, donde se concientice al ciudadano de su importancia en la construcción social.

### 3 ABSTENCIÓN ELECTORAL ANALIZADA GEOGRAFICAMENTE

#### 3.1 Abstención electoral en Colombia

Con relación al abstencionismo al revisar los datos desde 1958 podemos observar la desafección política del ciudadano colombiano frente a las elecciones, esto quizás, como resultado de una desestimulación de la participación tras la instauración del frente nacional (Gómez, 1999; Marín, 2010; Cotes, 2015); El promedio de participación desde 1958 hasta el 2018 fluctúa entre el 40% y el 60% , los incrementos en la participación pueden relacionarse con cambios sustanciales en los Gobiernos y reformas institucionales (CEDAE, 2013; Barrero, 2013).

**Gráfico 1** Abstencionismo en Colombia Observado en el Tiempo



**Fuente:** Elaboración propia con base en datos de la Registraduría nacional del Estado Civil.

Podríamos decir que la academia colombiana en la revisión de las causas de la abstención electoral ha desarrollado hipótesis centradas en el conflicto armado; las hipótesis se generalizaban en:

i) La influencia del conflicto armado en la decisión de votar, desde la perspectiva de tres actores armados: un actor armado ilegal cercano al gobierno (Grupos paramilitares), un actor insurgente opuesto al gobierno (Guerrillas) y el Estado, pero este último no participa directamente en el juego de indicar a los ciudadanos una preferencia política; las hipótesis en relación con el conflicto armado son: i) los individuos apoyarán en menor medida a los partidos que representan el *estatus*

*quo* actual, ii) los individuos por áreas contralados por un actor armado intentarán mantener el orden político vigente (Ferro y Uribe, 2002; Franco y Flórez, 2009; García, 2016); es importante resaltar que el resultados de los estudios realizados por García, 2016 obtuvieron como resultado que los ciudadanos no se ven afectados por la variable de conflicto armado, puesto que los grupos armados no están en posición de ejercer influencia política a nivel nacional, por tanto ponen mayor interés en contiendas de nivel local.

ii) Desconfianza en la clase política general; los ciudadanos no votan por que no están de acuerdo con las opciones electorales, consideran que la clase política desarrolla prácticas corruptas y de clientelismo, erosionando una desafección política del régimen democrático (Briceño, 2014; Salcedo y García, 2015; Duran, 2018)

iii) Dificultades logísticas; asociadas a la desatención de los procesos electorales, por parte del estado, como garante del proceso de organización electoral. (MOE, 2006; Giraldo y Soto, 2019)

iv) Baja motivación y/o indiferencia en los procesos electorales como mecanismo de participación, por la consideración de una acción inútil que no tiene significación, (Velázquez y González, 2003; Franco y Flórez, 2009). La misión de observación electoral (MOE) en la observación de las elecciones del 2006 manifestó que el comportamiento de los ciudadanos en general mostraba una ausencia de sensibilidad hacia la importancia y el significado del voto, restando atención al proceso electoral, enfatizada en un descuido de las urnas, manejo negligente de los tarjetones electorales, afán y poco rigor en los procesos de conteo.

Con respecto a la relación a los estudios de abstención que utilizan variables para la identificación del fenómeno, encontramos los siguientes: los resultados electorales asociados con la percepción de bienestar (Maldonado, 2015); la desafección política producto de la relación educativa y la participación (García, 2016); el trabajo del Dr. Milanese (2018) incluye una ubicación espacial que plantea la incidencia de la ubicación geográfica de los municipios o zonas analizadas, donde el abstencionismo se sitúa en focos, es decir la participación influenciada por un comportamiento de tipo regional/local.

El CEDAE en una investigación sobre abstencionismo en Colombia para los periodos entre 1978 y 2010, plantea que entre más competitiva sea la primera vuelta, más personas acuden a las urnas en la segunda vuelta.

### 3.2 Abstención electoral a nivel departamental.

Aproximándonos a un nivel más reducido del espectro en un análisis de la abstención por departamentos entre las elecciones presidenciales del 2006 y 2018 encontramos variaciones significativas entre periodos y relación de abstención, como se muestra en la Tabla 5.

**Tabla 5** Abstención por Departamento elecciones presidenciales 2006 - 2018

	2006	2010	2014	2018
Vichada	76%	74%	73%	67%
Vaupes	75%	74%	73%	69%
Atlantico	69%	72%	76%	53%
La Guajira	71%	71%	77%	65%
Guainia	72%	67%	71%	64%
Caqueta	69%	65%	65%	54%
Bolivar	68%	65%	73%	59%
Choco	66%	65%	70%	61%
Guaviare	69%	64%	66%	56%
Cauca	57%	62%	61%	50%
Magdalena	64%	62%	68%	55%
Arauca	62%	62%	64%	52%
Cordoba	58%	61%	64%	52%
Putumayo	64%	60%	67%	53%
Cesar	58%	60%	65%	49%
Sucre	56%	58%	61%	48%
Valle	59%	58%	64%	49%
Nariño	58%	57%	62%	53%
Amazonas	60%	57%	66%	60%
Norte de Santander	58%	55%	63%	46%
Antioquia	53%	54%	57%	45%
Santander	49%	52%	56%	40%
Huila	53%	51%	58%	44%
Tolima	54%	50%	57%	45%
Quindio	48%	50%	54%	43%
Bogota DC	48%	49%	52%	35%
Risaralda	51%	49%	53%	43%
Caldas	48%	49%	52%	42%
Meta	51%	47%	51%	38%
Boyaca	45%	46%	53%	41%
Cundinamarca	56%	45%	50%	36%
Casanare	41%	38%	47%	34%
Abstención	55%	51%	60%	46%
Baja	25%	50%		
Media	51%	75%		
Alta	76%	100%		

**Fuente:** Elaboración propia con base a los datos de la Registraduría Nacional del Estado Civil



**Tabla 6** Departamentos con mayor abstención

	2006	2010	2014	2018
<b>Vichada</b>	76%	74%	73%	67%
<b>Vaupés</b>	75%	74%	73%	69%
<b>Atlántico</b>	69%	72%	76%	53%
<b>La Guajira</b>	71%	71%	77%	65%
<b>Guainía</b>	72%	67%	71%	64%

**Fuente:** Elaboración propia con base en datos de la Registraduría Nacional del Estado Civil

Dos de los departamentos que presentan mayores índices de abstencionismo electoral están entre los que tiene mayor población (La Guajira y Atlántico); La Guajira tiene una población de 1.040.157, conformada en un 44,94% indígenas, 14,82% afrodescendientes, 40,24% blancos y mestizos, con una extensión de tierra 20.848; Atlántico, tiene una extensión en KM2 de 3.386 y una población de 2.545.924 donde el 80,10% presenta una escolaridad de 1 a 12 años.

Los otros dos departamentos tiene la mayor extensión territorial (Vichada y Vaupés); Vichada es el segundo departamento más grande del país con relación a la extensión con 105.947 KM2, una población de 77.276 donde el 44,35% es indígena y el 52,82% son blancos y mestizos, con un índices de escolaridad del 74,80% de 1 a 12 años.

Vaupés tiene una población de 44.928, siendo el 66,65% son indígenas, el 31,79% blancos y mestizos 31,79%, su extensión terrestre es de 54.135 KM2 y el 77,20% tiene escolaridad de 1 a 12 años.

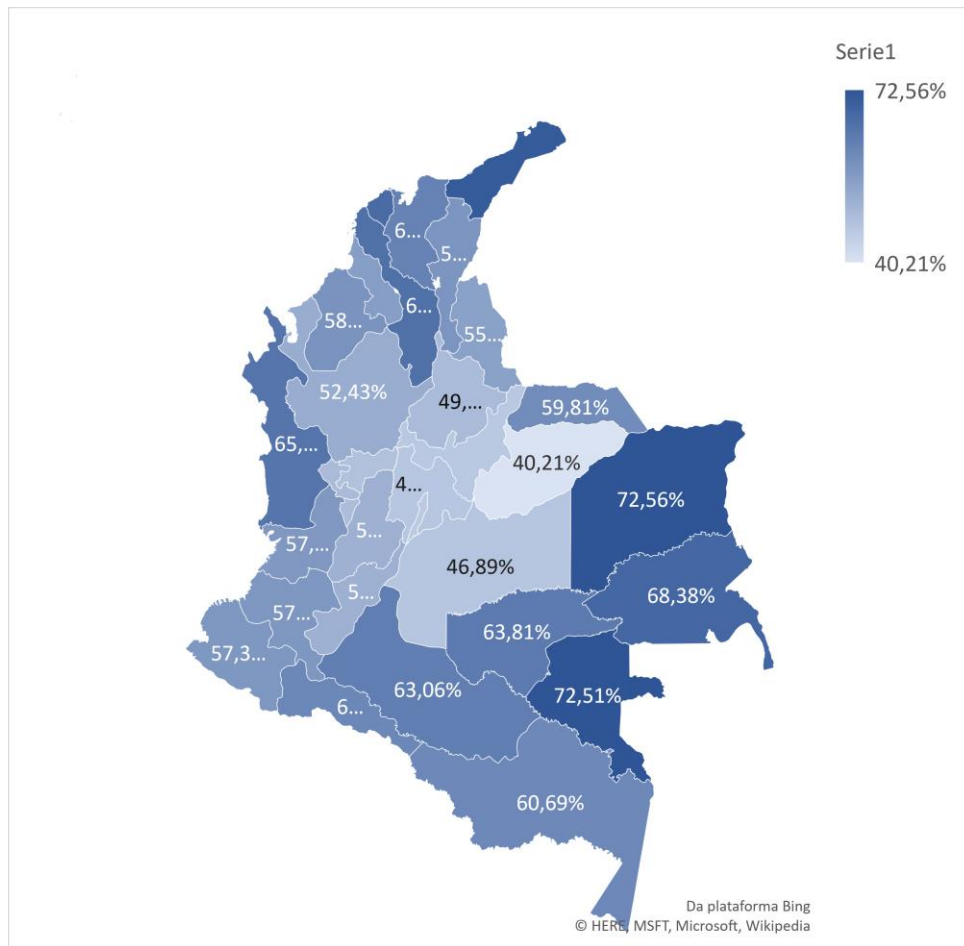
Se puede inferir que en los departamentos con extensión territorial amplia existen dificultades para el acceso a los puestos de votación, siendo territorios selváticos con dificultades de movilidad, en algunos casos se deben usar varios medios de transporte para llegar al casco urbano; alejados del centro de gobierno; también podemos observas las características sociodemográficas puesto que en dos de ellos la población indígena es significativa, lo cual podría ser una variable determinante en el ejercicio del voto, ya que las etnias tienen sistemas de representación para minorías cobijadas por una legislación electoral especial y un sistema político propio.

**Tabla 7** Departamentos con menor abstención

	2006	2010	2014	2018
<b>Santander</b>	49%	52%	56%	40%
<b>Quindio</b>	48%	50%	54%	43%
<b>Bogota DC</b>	48%	49%	52%	35%
<b>Caldas</b>	48%	49%	52%	42%
<b>Boyaca</b>	45%	46%	53%	41%
<b>Casanare</b>	41%	38%	47%	34%

**Fuente:** Elaboración propia con base en datos de la Registraduría Nacional del Estado Civil

**Mapa 1** Promedio de abstención Departamental en las elecciones presidenciales entre 2006 y 2018



**Fuente:** Elaboración propia con base en los datos de la RNEC.

Los departamentos que más participan cuentan con una particularidad con referencia a la cercanía geográfica al centro administrativo, movilidad eficiente, su población es en mayoría blanca y mestiza, en los niveles de escolaridad se encuentra que los índices de educación superior superan a los departamentos con mayor abstencionismo.

Un caso especial para evaluar es el departamento del Casanare el cual presenta la menor abstención electoral en las últimas cuatro elecciones presidenciales, su territorio es de 72.238 KM2, su población es 375.245, el 97,08% es blanca y mestiza.

Con respecto a las generalidades de las elecciones, las del 2006 fueron las primeras después de la aprobación de la reelección en mayo del 2005, para este periodo fue reelegido Álvaro Uribe Vélez, con 7,397,385 votos que representaban el 62,35% de los válidos, la abstención fue del 55%; estas elecciones se desarrollaron en un contexto de conflicto armado interno; otra de las características fue el ascenso de la izquierda en la arena electoral nacional.

Las mayorías uribistas se consolidaron en 32 de los 34 departamento con las banderas de seguridad nacional, el despliegue estratégico y militar llevado a cabo durante el gobierno del 2002, generó un incremento en el respaldo de los ciudadanos en un 18% dejando en evidencia la aplicación de la teoría de Olivella y Rodríguez (2002) que los ciudadanos votan por el candidato más próximo a su posición sobre conflicto armado; con respecto a la abstención electoral la más alta se evidencio en Vichada.

Para las elecciones del 2010 el panorama se enmarca dentro la declaración de inexequibilidad de la posibilidad del tercer mandato del presidente Álvaro Uribe Vélez, centrando el debate electoral en el continuismo de las políticas uribistas o la premisa de la "Seguridad democrática", el triunfo fue contundente para el continuismo con Juan Manuel Santos y 9,004,221 votos.

En la historia política contemporánea del país, las elecciones del 2014 habían sido las más polarizadas, debido al distanciamiento del electo presidente Juan Manuel Santos de la doctrina Uribista, restando los votos obtenidos en el 2010 y obligándolo a conformar coaliciones electorales multipartidista para derrotar el "Uribismo" y conseguir de nuevo la presidencia en segunda vuelta; para estas elecciones el país se vio dividido entre la diada guerra vs paz, y la fase de posconflicto;

ambos candidatos (Juan Manuel Santos y Oscar Iván Zuluaga) representabas facciones de la derecha, situando al país en ese espectro ideológico.

Las elecciones del 2018 son un hito en la historia electoral del país, puesto que tras la implementación de los acuerdos de paz son las primeras elecciones sin conflicto armado interno con las FARC, marcando así la primera posibilidad real de la izquierda para llegar al poder desde la década de los 40 (Jorge Restrepo, 2018), fueron las elecciones con el menor abstencionismo (46%) y el reflejo de una guerra de clases en el país, alimentado por campañas electorales basadas en el miedo al reciente fracaso de la izquierda en Venezuela, convirtiéndonos en un país con miedo a la izquierda (Nicolas Diaz-Cruz, 2018), por tanto vale la pena resaltar que las condiciones coyunturales significaron un desafío electoral frente a las aceptaciones e implementaciones del proceso de paz, la economía nacional y la política social, ofreciendo un escenario de diferenciación a otras elecciones que pudieron denominarse un continuismo ideológico, la inconformidad de la ciudadanía hacia esta implementación instaurada del proceso de paz por fuera de la “democracia” motivaron la polarización y dejaron de lado la apropiación de las propuesta de política social, dividiendo al país entre pilares de seguridad democrática o política social.

**Tabla 8** Resultados en segunda vuelta de las elecciones presidenciales 2006 – 2018

<b>Periodo</b>	<b>Candidato</b>	<b>Partido</b>	<b>Ideología</b>	<b>Número de Votos</b>
2006*	Álvaro Uribe Vélez	Primero Colombia	Centro Derecha	7.397.835
	Carlos Gaviria	Polo Democrático Alternativo	Centro Izquierda	2.613.157
2010	Juan Manuel Santos	Partido Social de la unidad nacional	Centro Derecha	9.028.943
	Antanas Mockus	Partido Verde	Centro Izquierda	3.134.222
2014	Juan Manuel Santos	Partido Social de la unidad nacional	Centro Derecha	7.816.987
	Oscar Iván Zuluaga	Centro Democrático	Centro Derecha	6.905.001
2018	Iván Duque	Centro Democrático	Centro Derecha	10.398.689
	Gustavo Petro	Colombia Humana	Progresistas	8.034.189

**Nota:** 2006\* No hubo lugar a segunda vuelta.

**Fuente:** Elaboración propia con base a los datos publicados por la RNEC.

### 3.3 Abstención electoral analizada con respecto a las variables Municipales

Para el análisis electoral con respecto a los municipios, la muestra está conformada por 1.113 observaciones (municipios) para los cuales se tiene información completa. Se observa que, para las elecciones presidenciales de 2006 a 2014, el nivel de abstencionismo promedio en Colombia se encuentra alrededor del 54,3%, con un mínimo de 29,4% y un máximo de 91,3%. Sin embargo, este presenta una ligera tendencia a la baja, disminuyendo en cerca de 4 puntos porcentuales para el último periodo (2018), lo cual podría ser el resultado de la incertidumbre visibilizada en las elecciones presidenciales del 2018 donde se evidencia una clara polarización entre la derecha y la izquierda del país muy de la mano de los procesos electorales y políticos internacionales, que como plantea Anduzia y Bosch (2004) dejó una creciente dificultad para identificar un ganador lo que le sugiere al ciudadano una importancia más alta en el valor de su voto, por tanto lo motiva a acudir a las urnas con más ahínco.

**Tabla 9:** Estadísticas descriptivas de la muestra.

Variable	Observ.	Media	Desv. Estánd.	Mínimo	Máximo
Abstprom	1.113	0,5427	0,0984	0,2945	0,9131
ln( <i>densidad</i> )	1.113	3,74	1,48	-2,41	9,70
Prophom18	1.113	0,5037	0,0255	0,4378	0,6781
Proppob65	1.113	0,1544	0,0483	0,0521	0,3486
Urbano	1.113	0,3792	0,4854	0	1
<b>TCES</b>	1.113	0,04	0,18	0,00	2,24
<b>TNBI</b>	1.113	0,23	0,18	0,02	0,96
<b>Acceso</b>	1.113	37,70	34,22	2,27	311,80

**Fuente:** Cálculos propios basado en RNE 2006-2018, MEN 2017-2018, DANE 2018, DNPI 2018.

Como podemos observar en la *Tabla 9* para el año 2018, la variable *acceso* presentó un ratio medio de 38 personas por puesto de votación con una desviación estándar aproximada de 34 personas; con relación a la distribución espacial de la población para el periodo analizado, la densidad poblacional media en Colombia se situaba alrededor de 43 personas por kilómetro cuadrado ( $EXP(3,74) = 43$ ), con una distribución aproximadamente equitativa de la población en

edad para votar según el género (49,6% para las mujeres) y un 15,5% del total de los potenciales votantes presentan edades iguales o superiores a los 65 años.

Dentro de las características asociadas al capital humano y las condiciones de pobreza y desigualdad, se evidencia que, en promedio para el total de la población colombiana, el 4% tiene acceso a la educación superior y el 23% presenta carencia en al menos una de cinco necesidades básicas. Lo anterior valida la importancia de la educación superior en el contexto familiar y su fuere relación con las condiciones socioeconómicas de los hogares. Así mismo, se evidencia que alrededor del 62% de los municipios en Colombia se encuentran ubicados en zonas rurales, lo que permite contextualizar aún más la problemática.

La hipótesis que plantee para el desarrollo de la investigación consisten en que en los municipios donde hay mayor número de personas con niveles de educación superior, existen menores índices de abstención electoral es positiva, los municipios con el porcentaje más alto de necesidades básicas insatisfechas presentan una menor participación electoral, el acceso y la densidad poblacional también tienen incidencia en la variable abstencionismo.

Conforme a los resultados obtenidos sigo a presentar la información con referencia a los municipios y las variables más significativas como educación, NBI y densidad, descartando acceso puesto que no presentó ninguna relevancia estadística, tomamos una muestra de los municipios con abstención para el año 2018 por encima del 70% y por debajo del 30%.

**Tabla 10** Municipios con abstención para el 2018 por encima del 70%

MUNICIPIO	ABST18	DENSITY	ACCESS	RURALIDAD	EDUCACIÓN	NBI
Cacahual (ANM)	0,9239	0,43549636	28,12	Rural disperso	0,62480003	0,71663922
Puerto Colombia						
(ANM)	0,874	0,77915441	25,155	Rural disperso	1,50320005	0,95963758
Pacoa (ANM)	0,8521	0,43386731	30,605	Rural disperso	0,3211	0,93647468
Mapiripana (ANM)	0,8447	0,42728821	13,795	Rural disperso	0,68790001	0,64835167
La Guadalupe (ANM)	0,8207	0,35132819	4,1	Rural disperso	0,35499999	0,93630576
Morichal (ANM)	0,8177	0,21139848	13,65	Rural disperso	0,57139999	0,92366409
Miriti - Paraná						
(ANM)	0,8158	0,08983634	7,575	Rural disperso	0,62550002	0,85764706
Uribia	0,8062	23,502561	77,0884	Rural disperso	0,57120001	0,88256007
Tarazá	0,7883	29,7070513	66,2042857	Intermedios	0,68360001	0,32328743
Manaure	0,7829	58,9791984	89,4215385	Intermedios	1,24399996	0,80779749
Cumaribo	0,7608	0,60664489	20,8152632	Rural disperso	1,1135	0,87370473
Taraira	0,7572	0,14382837	4,76	Rural disperso	0,78479999	0,78937382
Ituango	0,7504	8,49424307	11,7170588	Rural disperso	0,93889999	0,35693759
Santa Bárbara	0,748	11,8173701	12,1325	Rural disperso	0,82999998	0,7426855
La Pedrera (ANM)	0,742	0,38845464	54,17	Rural disperso	1,37189996	0,78831911
Juradó	0,7342	3,26512097	4,62714286	Rural disperso	0,95120001	0,56207401
Bajo Baudó	0,7317	3,66384298	10,4311765	Rural disperso	1,44509995	0,65871769

MUNICIPIO	ABST18	DENSITY	ACCESS	RURALIDAD	EDUCACIÓN	NBI
Papunaua (ANM)	0,7282	0,14013812	8,32	Rural disperso	0,91820002	0,87037039
Valdivia	0,7243	43,9100917	79,77	Rural disperso	0,69989997	0,26661456
Solano	0,7236	0,6022337	31,3425	Rural disperso	0,80299997	0,4464379
Puerto Alegría (ANM)	0,7235	0,25028493	21,96	Rural disperso	0,61140001	0,42878121
La Victoria (ANM)	0,7214	0,79002079	11,4	Rural disperso	0,30720001	0,90963858
Puerto Santander (ANM)	0,7211	0,20913671	31,13	Rural disperso	0,2005	0,4949179
Segovia	0,72	33,8838343	69,5183333	Intermedios	0,98439997	0,23122185
Nechí	0,7177	31,2746171	47,6416667	Rural	0,74800003	0,54198921
Cáceres	0,7158	20,5470942	68,3533333	Rural disperso	0,83600003	0,49846861
Anorí	0,7141	12,2577747	19,7077778	Rural	1,03890002	0,27719831
Bojaya	0,7132	2,73842405	6,320625	Rural disperso	0,80119997	0,67158425
Miraflores	0,7122	1,19645346	30,902	Rural disperso	0,79409999	0,40094456
Campamento	0,7081	44,575	29,7166667	Rural	0,8369	0,24614969
San José del Palmar	0,7047	5,00527983	2,9625	Rural disperso	0,79110003	0,29358187
Zaragoza	0,7029	29,9661654	79,71	Rural	1,09819996	0,45680192
Barbacoas	0,702	21,5391582	12,6340625	Rural	1,12100005	0,71917522
Barranco Minas (ANM)	0,7014	0,38593774	16,6133333	Rural disperso	0,50419998	0,76202482

**Fuente:** Cálculos propios basado en RNE 2006-2018, MEN 2017-2018, DANE 2018, DNPI 2018.



**Tabla 11** Municipios con abstención para el 2018 por debajo del 20%

MUNICIPIO	ABS18	DENSITY	ACCESS	RURALIDAD	EDUCACIÓN	NBI
El Rosal	0,2626	214,418605	184,4	Intermedios	0,93980002	0,07177799
Sopó	0,269	256,918919	142,59	Ciudades y aglomeraciones	1,26129997	0,02829008
Pamplonita	0,2853	28,2443182	24,855	Rural disperso	1,00660002	0,15905863
Vetas	0,2856	26,4946237	24,64	Rural	0,92220002	0,08683314
Chameza	0,286	8,23734177	26,03	Rural disperso	0,90899998	0,17373531
Castilla la Nueva	0,2861	20,8628231	26,235	Rural	0,98909998	0,09485055
Subachoque	0,2887	80,5518868	56,9233333	Intermedios	0,67409998	0,03694482
Cajicá	0,292	1183,90196	86,2557143	Ciudades y aglomeraciones	0,7288	0,03147739
Retiro	0,2953	72,1684982	98,51	Intermedios	0,9404	0,04652859
Nobsa	0,2957	311,811321	82,63	Intermedios	0,70779997	0,04020203
Cogua	0,296	209,327434	236,54	Ciudades y aglomeraciones	2,50149989	0,03571944
Mosquera	0,296	832,785047	81,0072727	Ciudades y aglomeraciones	0,8707	0,0339851
Gachancipá	0,2965	355,272727	156,32	Ciudades y aglomeraciones	0,78530002	0,04626227
Tenjo	0,2975	186,842593	100,895	Intermedios	0,91049999	0,04266496
Bojacá	0,2984	114,201835	124,48	Ciudades y aglomeraciones	0,98610002	0,05366207

**Fuente:** Cálculos propios basado en RNE 2006-2018, MEN 2017-2018, DANE 2018, DNPI 2018.

En la revisión a nivel municipal de las hipótesis nos encontramos que la relación de la variable de acceso a educación y abstención del 2018 es negativa, débil y se podría plantear que no del todo significativa, puesto que, cuando vemos los municipios con mayor nivel de abstención en el 2018 nos encontramos solo 4 municipios (Pacoa – Vaupés, La Guadalupe Guainía, La Victoria –

Amazonas y Puerto Santander – Amazonas) responden a un indicador de acceso a la educación por debajo del 30%, los demás municipios tienen un acceso a educación alto y sus niveles de abstención están por encima del 70% respondiendo a los resultados empíricos de la investigación, pero impidiendo que la hipótesis sea rechazada o confirmada, es importante resaltar que en Colombia solo el 4% de la población tiene acceso a la educación superior (MEN. 2017).

Aunque se nos impide afirmar sobre la incidencia de la misma en la abstención, se puede plantear que existe un cambio en la relación de dicha variable, desde la perspectiva que el comportamiento electoral a nivel municipal no está siendo influenciado solo por la educación, sino también por factores que quizás se desprenden de la misma como el acceso a información, medios de comunicación, conectividad, permitiendo que los habitantes puedan discernir y tomar posturas claras sobre la confianza en las instituciones y el sistema electoral, y de otros factores como área demográfica, NBI, entre otros.

Estos resultados se encuentran en contraposición con los estudios que plantean que el mayor predictor de voto es el nivel educativo, donde un mayor grado de preparación académica está asociado con una mayor intención de voto (Hoskin, Masías y Galvis, 2003; LAPOP, 2004; Fraile, 2007; Pérez 2016), mostrando que la intención de voto si se ve afectada por la educación pero el acto de votar como tal no está siendo significativamente influenciado, entonces valdría la pena revisar que otros factores están incentivando ese abstencionismo, hoy por hoy podríamos preguntarnos si es una desafección cultural desde el punto de vista de la ubicación de las universidades en las grandes ciudades, dejando rezagadas a las personas que se han desplazado de otros municipios a las áreas urbanas donde se encuentran los centros de educación superior.

Con respecto al NBI se cumple la hipótesis que plantea que los municipios con mayores necesidades básicas insatisfechas presentan mayores índices de abstención electoral, dejando posiblemente la visibilidad de un indicador de exclusión social que hace que las poblaciones de los municipios con condiciones económicas desfavorables se aparten de participar en las decisiones sociales que los tocan de manera directa acrecentando los niveles de abstención ya que desde su perspectiva el voto no moviliza un cambio en sus condiciones económicas (Puerta, 2006; LAPOP, 2012).

La hipótesis de densidad poblacional intenta mostrar que donde hay un menor número de persona por kilómetro cuadrado debería presentarse una menor abstención electoral debido a que la estructura social impone preferencias e intereses mucho mas altos, pero si relacionamos esta densidad con la tipología del área ya sea urbano y/o rural encontramos que los índices más altos de abstención se ubican en áreas rurales dispersas, con densidades poblacionales en su mayoría por debajo de 44 personas por kilómetro cuadrado, llevándonos a preguntar por la influencia del voto urbanizado en el contexto del 2018 sin la variable de conflicto armado (Guzmán y Ramírez, 2015) y comportamiento electoral de municipios vecinos (Milanese, 2018), esto responde a la teoría de que los individuos actúan con relación a los grupos establecidos en sus áreas de residencia siguiendo la estructura social establecida (Sulmont, 2010).

## 4 CONCLUSIONES

Con base a los resultados encontrados se nos permiten esbozar las variables que más influyen en la decisión de asistir a las urnas y conforme al análisis del abstencionismo en las elecciones de 2006, 2010, 2014 y 2018 se puede observar que estas se mantiene en el tiempo, pero su leve tendencia a la baja en el 2018 deja en evidencia que los momentos coyunturales despiertan el interés de la ciudadanía influyendo en las participación (Justel, 1995) como se observa en el 2018 donde el país atravesaba por un proceso electoral polarizado (Centro Derecha – Progresistas) y la implementación de los acuerdos de paz del 2016.

Cabe resaltar que en Colombia al momento de establecer el perfil de un no votante colombiano aunque no hay significancia en la variable de género, hay una disposición a la participación electoral en los municipios con mayor proporción de hombres, demostrando mayor interés en asuntos políticos (Dow, 2009, MOE 2011), por tanto considero que en un futuro valdría la pena revisar la presencia de mujeres en los territorios y su papel en los procesos políticos y sociales del país, en el análisis de Perez (2016) del sexo y la intención de voto en las ciudades principales sustenta que podría existir una sensación de abandono hacia las mujeres, el cual está reflejado en el mayor número de hogares en cabeza de ellas que presentan variables de desempleo altas.

Desde mi punto de vista se permite visualizar una desafección del votante colombiano a los procesos electorales observada con relación a las variables agregadas, donde características como presencia de hombres en edad adulta, menores niveles de NBI y acceso a educación están actuando contraproducentemente a las teorías donde la mayor incidencia del voto está representada por la estabilidad emocional y económica (Schoen y Schumann, 2007; Perez, 2016), siendo esto el resultado de un desinterés político debido a una falsa sensación de estabilidad que no se verá afectada por las decisiones de tomadas en el orden nacional como ya lo habría expuesto en el 2004 LAPOP.

Las zonas con menor índice de acceso a educación superior, presentan igualmente mayores necesidades básicas insatisfechas lo que podría considerarse un círculo negativo que afecta la participación a la hora de movilizarse al terreno electoral (Pérez, 2016), por tanto en un futuro sería importante estudiar las variables del voto rural, si observamos que este voto urbano esta

siendo influenciado por las necesidades de desplazamiento de las poblaciones de las zonas rurales para obtener un mejor acceso a los servicios básicos?

Podría plantearse que el votante colombiano del 2018 continua como en 1991 siendo un votante de tipo urbano, pero descartaría la teoría de que es un ciudadano más consciente de sus necesidades y mas independiente, girando la investigación hacia la observación de la desigualdad social como factor discriminatorio incluso en las decisiones electorales, donde los ciudadanos ubicados en las zonas rurales se sienten marginados de la política nacional, por tanto no se ven motivados a participar en dichos procesos.

## REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Anduiza, E. y Bosch A. Comportamiento político y electoral.

Archila Neira, M. (1997). El frente nacional: una historia de enemistad social. Anuario colombiano de historia social y de la cultura, 24., pp, 189-215

Arteaga, V. Hacia una caracterización del lugar y el perfil del elector colombiano. Estudios Políticos, 2011, Vol. 39: 75- 94.

Atehortúa Cruz, A. L. (2010). El golpe de Rojas y el poder de los militares. Folios, 31., pp 33-48

Banco de la República. (2015). Historia electoral en Colombia. Recuperado de: [http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/ayudadetareas/politica/historia\\_electoral\\_en\\_colombia](http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/ayudadetareas/politica/historia_electoral_en_colombia)

Barómetro de las Américas, proyecto de opinión pública de América latina LAPOP. (2004). La cultura política de la democracia en Colombia 2004.

Barómetro de las Américas, proyecto de opinión pública de América latina LAPOP. (2006). Cultura política de la democracia en Colombia, 2006.

Barómetro de las Américas, proyecto de opinión pública de América latina LAPOP. (2008). Cultura política de la democracia en Colombia, 2008 el impacto de la gobernabilidad.

Barómetro de las Américas, proyecto de opinión pública de América latina LAPOP. (2010). Cultura política de la democracia en Colombia, 2010 Consolidación democrática en las Américas en tiempos difíciles.

Barómetro de las Américas, proyecto de opinión pública de América latina LAPOP. (2012). Cultura política de la democracia en Colombia y en las Américas, 2012: Hacia la igualdad de oportunidades.

Barómetro de las Américas, proyecto de opinión pública de América latina LAPOP. (2014). Cultura política de la democracia en Colombia y en las Américas, 2014: Dilemas de la democracia y desconfianza institucional en el marco del proceso de paz.

Barómetro de las Américas, proyecto de opinión pública de América latina LAPOP. (2016). Paz, postconflicto y reconciliación.

Barómetro de las Américas, proyecto de opinión pública de América latina LAPOP. (2018). Democracia e instituciones.

Barrero, F., Meléndez, C. (2011). Consideraciones sobre la gobernabilidad como determinante del comportamiento electoral en Colombia: elecciones presidenciales 2010, Colombia internacional. 74. pp, 59-87.

Barrero, F., Liendo, N., Mejía, L., Orjuela, G., y Caicedo, J. (2013). Abstencionismo electoral en Colombia: Una aproximación a sus causas.

Briceño, E. (2014). ¿Por qué la gente no vota en Colombia? En: Las dos orillas. Disponible en: <http://www.las2orillas.co/por-que-lagente-no-vota-en-colombia/>

Carlin, R., Singer, M. y Zechmeister, E. (2015). The Latin American Voter. Universidad de Michigan.

Castaño, L. (2016). Institucionalidad democrática colombiana: una retrospectiva a su práctica política, 1810-1990. Pensamiento Jurídico No. 43., pp 297-348

Constitución política 1811, Recuperada en [http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/constitucion-federal-de-los-estados-de-venezuela-21-de-diciembre-1811/html/86de8dbc-4b14-4131-a616-9a65e65e856a\\_2.html](http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/constitucion-federal-de-los-estados-de-venezuela-21-de-diciembre-1811/html/86de8dbc-4b14-4131-a616-9a65e65e856a_2.html)

Constitución política 1832, recuperada em <http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/colombia-21/html/>

Constitución Política 1853, Recuperada em [http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/colombia-23/html/02610de2-82b2-11df-acc7-002185ce6064\\_1.html](http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/colombia-23/html/02610de2-82b2-11df-acc7-002185ce6064_1.html)

Cotes Zuleta, A. (2015). La abstención electoral: breve acercamiento a la realidad colombiana. Revista de historia, geografía, arte y cultura. 3, pp. 141-152.

Dalton, Russell. (1996). *Citizen politics*. Nueva Jersey: Chatham House Publishers, INC.

Delgado Sotillo, I., López Nieto, L. (2012) *Comportamiento político y sociología electoral*

Downs, A. (1957). Una teoría económica de la acción política en una democracia, en Colomer Joseph (Comp): *Lecturas de teoría política positiva*. Instituto de Estudios Fiscales, Madrid, España.

Duran, N. (2018). De la desconfianza ciudadana en la democracia representativa, en *Estudios sobre la democracia en Colombia: Diseños institucionales y participación ciudadana, 2018.*, pp 120-137.

Fals-Borda, O. (1991), *La accidentada marcha hacia la democracia participativa en Colombia. Análisis político*. 14, pp. 53.

Fernández, Lya. (2002). *Violencia y elecciones en Santander (Colombia)*. *Reflexión Política* 8. pp, 192-199.

Ferrari, S. y Cribari-Neto, F. (2004), *Beta regression for modelling rates and proportions*, *Journal of applied statistics*, 31 (7), pp. 799-815.

Ferro, J. G. y Uribe, G. (2002), *El orden de la guerra: Las FARC-EP, entre la organización y la política*, Bogotá, Centro Editorial Javeriano.

Filgueiras, F. (2013). *Corrupción y cultura política*. En TELLES, Helcimara y MORENO, Alejandro. *Comportamiento electoral y comunicación política en América Latina. El elector latinoamericano*. Belo Horizonte: Editora UFMG.

Filgueiras, F. (2016). *Corrupción y cultura política: su percepción en Brasil*. *El votante Latinoamericano: Comportamiento Electoral y Comunicación política*, Volumen (1), pp. 160-164.

Recuperado de [https://www.researchgate.net/publication/301778283\\_Corrupcion\\_y\\_cultura\\_politica\\_su\\_percepcion\\_en\\_Brasil](https://www.researchgate.net/publication/301778283_Corrupcion_y_cultura_politica_su_percepcion_en_Brasil)

Fraile, M. (2007). *La influencia del conocimiento político en las decisiones de voto*. *Revista Española de Investigaciones sociológicas*, 120, pp. 41-74.



Franco-Cuervo, B. y Flórez Henao, J. (2009). Participación electoral; radiografía teórica y práctica de un fenómeno en Colombia. Estudio de caso: Senado 1974 -2006. Facultades de Ciencia Política y de Relaciones Internacionales. Centro de Estudios Políticos e Internacionales –CEPI. 92.

García Sánchez, M. (2016). Control territorial y decisión de voto en Colombia, un enfoque multinivel. *Política y Gobierno*. 23, pp. 57-95.

García, M. (2010). Bajo la mira de los actores armados. Contextos violentos, participación política e intención de voto en Colombia. En *Conflicto armado, seguridad y construcción de paz en Colombia: cuatro décadas de Ciencia Política en la Universidad de los Andes*, ed. Angelika Rettberg. pp, 59-201.

García, M. y Cantor, C. (2016). Hechos recurrentes, fenómenos diferentes. Abstención electoral y voto en blanco en las elecciones presidenciales de 2014. *Barómetro de la Americas*, pp. 1-21

Giraldo, F. y Soto, H. (2019). Circunscripciones especiales: La paz en la apatía electoral, en *revista mexicana de sociología*, 81., pp. 301-336.

Gómez Lobo, A. (1999). Las elecciones en Colombia. *Estudios socio-Jurídicos*, 1, pp. 177-188.

González, E. y Requejo F. (2005) Las democracias, en *Manual de Ciencia Política*, pp. 179-235

Goodin, R. y Klingemann, H. (1996). Comportamiento Político, Parte III en *Nuevo Manual de Ciencia Política Ediciones Istmo, Madrid, España*.

Guzmán, C. y Ramírez A. (2015). El elector colombiano una aproximación al perfil del votante de los principales partidos en elecciones presidenciales, 2002-2010. En *Investigación y Desarrollo* Vol. 23 No. 1.

Hartlyn, J (1988). *La Política del Régimen de Coalición: La Experiencia Del Frente Nacional En Colombia*.

Hoskin, G. (1998). Elecciones presidenciales, 1998. En *Elecciones y democracia en Colombia, 1997-1998*, Bejarano, A.M y Dávila, A. (Eds.). Bogotá: Universidad de los Andrés., pp. 361-399

Hoskin, G. (2002). Elecciones, comportamiento electoral y democracia. Bogotá: Universidad de los Andes, Fundación Konrad Adenauer, Registraduría Nacional del Estado Civil y Departamento de Planeación.

Hoskin, G., Macías, R. y Galvis, M. (2005). Modelos de decisión electoral y perfiles de votante en Colombia: elecciones presidenciales 2002. *Análisis Político* 55, pp. 60-74.

Hoskin, G., Macías, R. y García, M. (2011). La decisión de voto en las elecciones presidenciales del 2002. *Partidos y elecciones en Colombia: cuatro décadas de Ciencia Política en la Universidad de los Andes*, pp. 385-446.

Instituto Interamericano de Derechos Humanos. (2017). *Diccionario electoral*, I

Jones, Mark P. y S. Mainwaring (2003), "The nationalization of parties and party systems. An empirical measure and an application to the Americas", *Party Politics*, vol. 9, núm. 2, pp. 139-166. En el votante Latinoamérica comportamiento electoral y comunicación política.

Kieschnick, R. y McCullough, B. (2003). Regressión análisis de variables observadas (0,1): porcentajes, proporciones and fracciones, *Statistical modelling* 3(3), pp., 193-213.

Lazarsfeld, P. (1968) *The people's choice*. 3a edición. New York: Columbia University Press, 1968.

Losada, R. y Williams, M. (1972). *Colombia política. Estadísticas 1935-1970*. Bogotá: Departamento Administrativo Nacional de Estadística.

Losada, R., Giraldo, F. y Muñoz, P. (2003). Las elecciones presidenciales de 2002 en Colombia: un esfuerzo explicativo. *Papel Político* 15: pp. 11-31.

Maldonado, A., Barrero, F., y Liendo, N. (2015) Abstención en las elecciones legislativas y presidenciales 2014, *Elecciones 2014 en Colombia.*, pp 233-264.

Marín Zafra, G. (2010). ¿Frente nacional como sistema de coalición y fraude? En las elecciones presidenciales de 1970. *Revista ciencias humanas*. 7, pp. 29-43.

Mesa García, E. (2010). El frente nacional y su naturaleza antidemocrática. Facultad de Derecho y Ciencias Políticas, 39, pp. 157-184.

Milanese, J. (2018). Análisis de los patrones espaciales de abstencionismo electoral. Colombia 2014-2016.

Milbrath, Lester W. 1965. Political Participation: How and Why Do People Get Involved in Politics? Chicago: Rand McNally. Milbrath, Lester W., and Mm. Lal Goel. 1977. Political Participation. 2nd ed. Chicago: Rand McNally. Miller, Warren Edward, and

Misión de observación Electoral. (2011). Percepción electoral de los votantes colombianos. Recuperado de <http://moe.org.co/publicacion/percepcion-electoral-en-colombia-2011/>

Múnera Ruiz, L. (1999). Los estudios sobre la participación en Colombia. Análisis Político, 38, pp. 1-22.

Nohlen, D. (2004) La participación electoral como objeto de estudio. Elecciones 2004, 3, pp, 137.

Nohlen, D. “La trilogía. Sistema de gobierno, sistema electoral y sistema de partidos”, en Serie de Cuadernos CAPEL, Costa Rica, 1996.

Ochoa, R. (2015). Comportamiento Electoral de los colombianos durante las elecciones presidenciales del año 2010. Jurídicas CUC, 11, pp. 209-220.

Olivella, S. y Rodríguez, J. (2009). Lo espacial es especial: la decisión del voto por proximidad en Colombia. En ¿Juntos, pero no revueltos? Partidos, candidatos y campañas en las elecciones legislativas de 2006 en Colombia. pp,107-124.

Ospina Echeverri, M. C. y Marín Suarez, J. F. (2017). Ciudadanía y elecciones en la Nueva Granada. Las definiciones y su reglamentación, 1821 -1853. Historelo, 10, pp. 102-132.

Patarroyo Ulloa, V. (2015). Entre la cultura política y el comportamiento electoral. Colombia un país de conflictos y de límites a la participación política y al desarrollo ciudadano.

Pérez, C. (2009). ¿Por qué votamos? Una aproximación al comportamiento electoral de los colombianos. Tesis para optar al título de Máster en Ciencia Política por la Universidad de Salamanca, Comunicación y Marketing Político. 3ª edición. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana.

Perez, J. y Minor, M. (2006). De la pobreza a la exclusión social. La persistencia de la miseria en Centroamérica. San José: Fundación Carolina CeACI, 2006.

Perez, C. (2016) ¿Qué nos lleva a votar? Lo que todo político debería saber para conquistar el voto en Colombia. CAEP.

Pinzón, P. y Rothlisberger D. (1991). La participación electoral en 1990: ¿un nuevo tipo de votante? En Los nuevos retos electorales. Colombia 1990: antesala del cambio, comp. Rubén Sánchez, pp. 133-166.

Przeworski, A. (1999), “Minimalist Conception of Democracy: A Defense”, en I. Shapiro y C. Hacker-Cord.

Przeworskim, A. (2010). Qué esperar de la democracia. Límites y posibilidades del autogobierno.

Puerta, U., Perez, C., Idárraga, C. y Munera, F. (2006). La participación ciudadana y el desarrollo de la cultura política en Colombia. Bogotá: KAS

Quintero Montiel, I. y Martinez Garnica, A. (2008). Actas de formación de juntas y declaraciones de independencia (1809 - 1822).

Registraduría Nacional del Estado Civil. (2013.) Abstencionismo electoral em Colombia: una aproximación a sus causas. Centro de estudios de democracia y asuntos electorales CADA E

Restrepo, D. (2001). Participación social: Relaciones Estado-Sociedad Civil. Salud Pública, pp. 245-267.

Rojas, C. (2008). La construcción de la ciudadanía em Colombia durante el gran siglo diecinueve 1810-1929. Poligrama 29

Romero, M. (2003), Paramilitares y autodefensas 1982-2003, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia-iepri.

Rothlisberger, Ernes. (1963). El Dorado, en Civilizar las urnas: conflicto y control em las elecciones colombianas, 1830-1930. Posada Carbo, E. Boletín Cultural y Bibliográfico, 32, 1995

Salcedo, L., y García, J. (2015). Desafección política en Colombia: Un análisis sistémico al respecto. Económicas CUC, 36., pp. 49-65

Sartori G. (1993). Que es la democracia

Silva Luján, G. (1989). El Gobierno del Frente Nacional y el Gobierno de la Junta Militar., en nueva historia de Colombia, pp. 179 – 210.

Smithson, M. y Verkuilen, J. (2006). A better lemon squeezer? Maximum-likelihood regression with beta-distributed dependente variables. Psychological methods 11(1), pp., 54.

Sosa, E. (2008). Ley de participación ciudadana: alcances, limitaciones y oportunidades. Recuperado el 29 de octubre de 2009, de CIPRODEH: [http://www.ciprodeh.org.hn/Articulos20DDHH/Ley\\_participacion\\_ciudadana.htm](http://www.ciprodeh.org.hn/Articulos20DDHH/Ley_participacion_ciudadana.htm)  
<http://www.corteidh.or.cr/tablas/31001.pdf>

Sulmont Haak, D. (2010). Los enfoques teóricos sobre el comportamiento electoral 2010, revisado en [https://www.researchgate.net/publication/268324292\\_LOS\\_ENFOQUES\\_TEORICOS\\_SOBRE\\_EL\\_COMPORTEAMIENTO\\_ELECTORAL](https://www.researchgate.net/publication/268324292_LOS_ENFOQUES_TEORICOS_SOBRE_EL_COMPORTEAMIENTO_ELECTORAL)

Télliez, E. y Sánchez, Á. (2003). Ruidos de sables. Planeta

Tirado, A (1989). El Gobierno de Laureano Gómez, de la Dictadura Civil a la Dictadura Militar, em Nueva Historia De Colombia, pp. 81 – 104

Uribe Vargas, D. (1985). Las constituciones de Colombia.

Uribe, H. (1978). Las elecciones del 26 de febrero de 1978. Elecciones 1978. Abanico político. Controversia No. 64-65. pp. 93 - 180.

Valencia Grajales, J. F. (2014). Gustavo Rojas Pinilla: Dictadura o presidencia: la hegemonía conservadora en contravía de la lucha popular. *Ágora USB*.14, pp. 311-703.

Velázquez F. y González, E. (2003). ¿Qué ha pasado con Colombia?

Ward, Hugh. (1995). La teoría de elección racional, en *Teoría y métodos de la ciencia política*. pp. 87-101

Weiss, A. (1968). Tendencia de la participación electoral en Colombia, 1935- 1966.

Zovatto, D. (2003) Participación electoral en América latina tendencias y perspectivas 1978-2002. *Elección*, 23., pp, 23-50

Zuluaga Gil, R. (2014). Historia del constitucionalismo en Colombia. Una introducción. *Estudios de derecho*. 157, pp. 99-129.